

“EL INFIERNO NO ES GRACIOSO”

“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41)

Mucha gente bromea respecto al infierno.

He oído como algunos dicen en tono jocoso al abordar un coche, un autobús o un elevador lleno de gente: “Si hemos de caer en el infierno...”.

Otros piensan que en el infierno la pasarán muy bien; que podrán disfrutar eternamente y sin costo de todos los vicios. Que allí habrá a raudales vino, cerveza, drogas, mujeres y toda clase de placeres de este mundo.

Muchos otros prefieren creer que el infierno no existe porque esta doctrina bíblica les molesta, les causa disgusto y mejor se inclinan a pensar que no es real.

Pero, aunque el hombre lo vea con incredulidad, la verdad es que el infierno es una realidad, una terrible realidad a la cual se dirigen vertiginosamente millones de personas que no han aceptado a Cristo Jesús como su Único, Personal y Suficiente Salvador.

Usted mismo, si no ha aceptado a Cristo aún, usted se dirige hacia ese lugar de tormento eterno.

Permítame presentarle brevemente esta doctrina:

Usemos como base Mateo 25:41 **“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”.**

Quiero que note en primer lugar que el infierno es un lugar **preparado** para el diablo y sus ángeles. ¿Quién lo prepararía?

No puede haber otro más que el mismo Dios.

Sí. Dios creó este lugar. En un principio lo hizo para el diablo y sus ángeles, pero si los seres humanos no se arrepienten de sus pecados, ellos también irán a parar allí. Nuestro Señor enseñó: **“Pero yo os digo que cualquiera que se enoja contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mateo 5:22).**

Muchos creen que el infierno es el sepulcro o la sepultura, pero eso no es verdad. Es un lugar que es originalmente diseñado para el diablo y sus ángeles y ellos, no necesitan sepultura porque no poseen un cuerpo físico o material.

Hay gente que piensa que sus sufrimientos en este mundo son su infierno. Pero eso tampoco es verdad. Nuestro Señor enseñó que el infierno es después de la muerte, aún después de los sufrimientos en esta tierra, y aún después de partir de este mundo: **“Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti” (Mateo 11:24).** Todos sabemos que Sodoma fue castigada por Dios por su pecado, pero en este texto el Maestro enseña que aún le espera otro castigo mayor en el día del juicio.

Hay quienes afirman que el hombre al morir será totalmente destruido y no tendrá conciencia si está sufriendo o no. Esto tampoco es verdad. En el infierno, las personas tendrán plena conciencia de su tormento. Jesús lo enseñó en el relato (no es parábola) del rico y Lázaro: **“Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vio a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama” (Lucas 16:23-24) (Versión Antigua).**

Observemos de nuevo Mateo 25:41: **“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”.**

Quiero que note que el infierno es un lugar de **fuego eterno**.

Es un lugar de tormento eterno: **“E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (Mateo 25:46).**

El infierno es un lugar donde el cuerpo sufre: **“Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno” (Mateo 5:29).** Pero, el alma también sufre: **“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed mas bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28).** Por favor, note que es un sufrimiento tanto físico como espiritual.

Como el Señor Jesucristo usa en este último texto la palabra *Gehenna*, algunas personas piensan que el infierno era un lugar en la tierra donde se quemaban los desechos de la ciudad. Pero eso no es verdad, pues si el infierno fuera un fuego físico, éste demandaría oxígeno y materiales combustibles para arder. Entonces no sería eterno, porque el cielo y la tierra pasarán. Pero en las enseñanzas de nuestro evangelio se nos dice que es un fuego eterno, que nunca se apagará: **“Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno” (Mateo 18:8).** Es un lugar de agonía constante; como si estuviera enfermo y comido de gusanos y nunca acabar de morir: **“Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:44,46,48).**

El infierno es un lugar de tinieblas, de densas tinieblas: **“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” (Mateo 25:30).** Y no será tan solo obscuridad, sino serán tinieblas tan profundas que se puedan palpar: **“Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe” (Éxodo 10:21).** Así será en el infierno.

El infierno es un lugar de desesperación, de dolor constante. Allí será el lloro y el rechinar de los dientes. Los hombres pedirán la muerte, pero la muerte ya no existe, no vendrá a ellos. Es un dolor, un terrible dolor, sin descanso, sin consuelo, sin auxilio, sin Esperanza, sin Dios. Por eso los demonios temen ir allí: **“Y le rogaban que no los mandase ir al abismo” (Lucas 8:31).** Es impresionante ver que los demonios usan el sacrosanto Nombre de Dios para rogar que no se les atormenten: **“Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes” (Marcos 5:7).**

Si volvemos a Mateo 25:41 dice: **“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”.**

Le invito a que observe que los que irán al infierno son lo que el Señor **separe a su izquierda**. La condenación eterna consiste precisamente en ser excluidos de la Presencia de Dios: **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).** Otro pasaje también escrito por el apóstol Pablo dice: **“Los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2 Tesalonicenses 1:9).**

¿Ha pensado que usted está a un paso muy pequeño de ir a ese terrible lugar? Hoy es el momento de que usted venga a Cristo, le confiese a ÉL todos sus pecados, le invite a entrar a su ser y le dé total señorío de su vida. El mismo Señor dice: **“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).**

Si el infierno no fuera real, entonces ¿Por qué murió Cristo? ¿De qué nos salva Cristo? El infierno es una gran verdad, tan cierta, que el mismo Dios dejó su trono de gloria para morir en una cruz por nuestros pecados. La Biblia dice: **“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23)**. ¡Acepte hoy a Cristo como su Salvador personal!

Pastor Emilio Bandt Favela